

HACE DOSCIENTOS AÑOS X

Pequeña crónica de las actividades y correrías apostólicas del Padre Andrés Coindre.

Por el Hermano Jean Roure

Traducción. H. Javier Marquínez

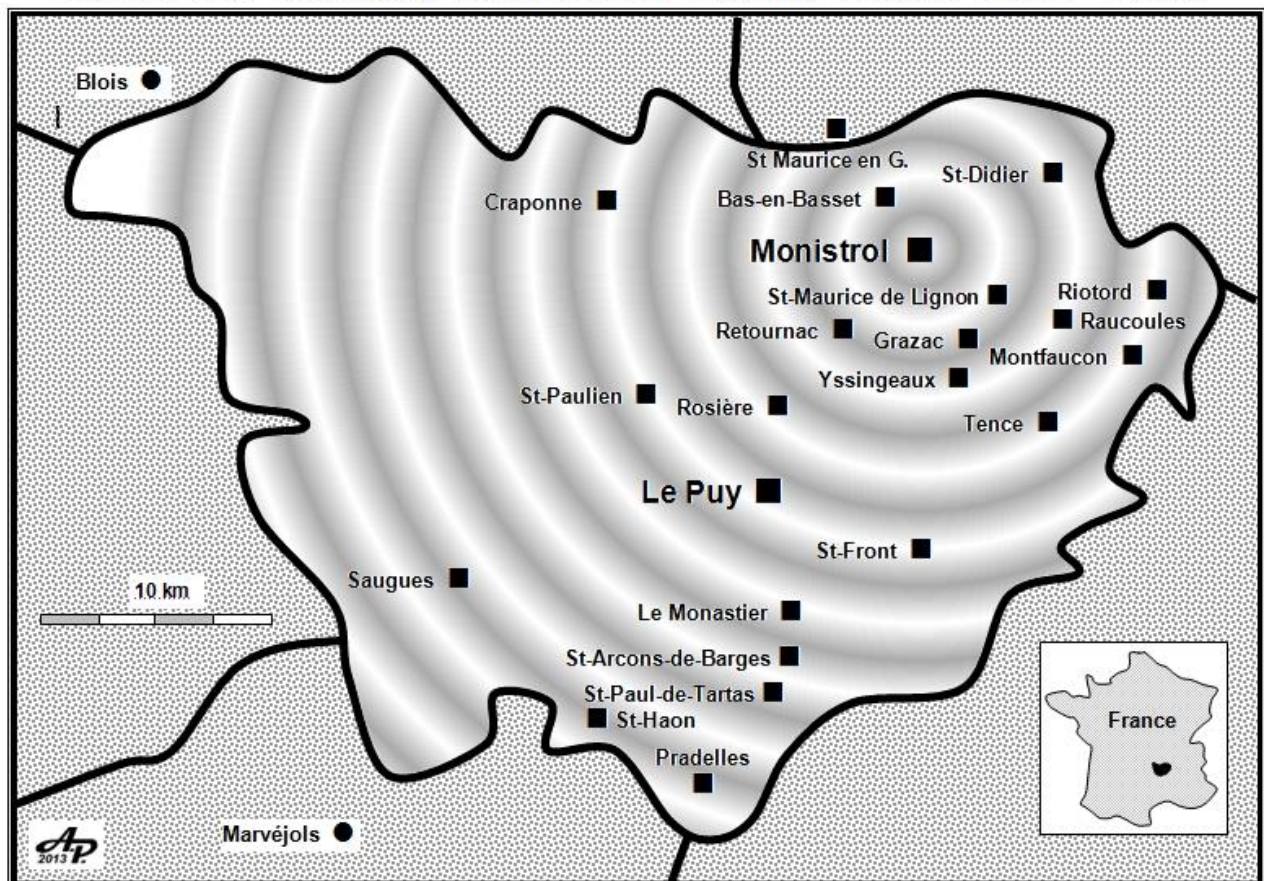
Año 1824.

B. Enero a septiembre de 1824.

Breve introducción.

Más y más misiones, entre ellas la de Blois, diocesana.

Carte des missions données en Haute-Loire: 1822-1826



Gran misión de Blois.

Desde el 18 de enero hasta el 4 de marzo, por los Padres Misioneros de San Martín de Tours. La apertura se hizo el domingo, a las 14 horas, en la Catedral.

Monseñor de Sauzin, nacido en 1756, en Orange, se refugió durante la Revolución en Alemania, hasta 1814. Gran vicario de Valence, tuvo que aceptar el cargo de obispo de la diócesis de Blois restablecida en 1823 (como la de Le Puy). Tenía ya 67 años y, aquejado de enfermedades, recibió



Monseñor de Sauzin

una diócesis que era una erial, con el clero dividido, viejo y escaso.

Comenzó por encargar una gran misión, convencido, como muchos obispos de la época, de que se trataba de una acción prioritaria. Coincidió en esto con Monseñor de Salamon, obispo de Saint-Flour/le Puy.

Monseñor de Sauzin confió la dirección de esta misión a los Padres misioneros de Tours. Estos misioneros fueron fundados a petición de los obispos de Chilleau, de Varicourt y de Sauzin, y puestos bajo el patrocinio de San Martín. La jurisdicción de esta obra se extendía por varias diócesis.

Al principio eran, sobre todo, antiguos misioneros de la Cruz de Jesús, de Lyon, más o menos en desacuerdo con el vicario general Bochard, que les obligaba a la vida religiosa y los votos de por vida, propuestas que no aceptaban. El primero fue Ferdinand Donnet, nombrado superior de los

misioneros de San Martín en 1822, cuando tenía 27 años. Después sería superior del seminario mayor de Blois y, más tarde, cardenal de Burdeos; Dominique Dufêtre, a quien ya conocemos, que tenía la juventud y experiencia de un predicador veterano, futuro obispo de Nevers; Clément Villecourt, futuro obispo de La Rochelle, nacido el mismo año que el Padre Coindre cerca de las termas romanas de Fourvière y compañeros de estudios en el actual Lycée Ampère, en Lyon; Jean-Paul Lyonnet, futuro obispo de Valence.

La misión se dio en las tres iglesias de la ciudad. Los misioneros se distribuyeron de la siguiente manera: tres en la catedral: Donnet, Villecourt y Suchet; tres en San Nicolás: Dufêtre, Nogret, un sacerdote muy joven, y Marcel; dos en Saint-Saturnin, situada al otro lado del Loira: Nivet y Eynac. Cabe señalar que Eynac acompañó al Padre Coindre a Blois, y que este pagó el importe del viaje, 140 francos. En las actas de la misión se cita a Eynac, ¿por qué no al Padre Coindre? Coindre no aparece en ningún documento, de ahí la pregunta: ¿participó en esta misión?

A los misioneros de San Martín de Tours *“les habría gustado mucho que se uniera a ellos. A reiteradas instancias del Padre Donnet, accedió a hacerles una visita”*. Seguro que, siendo su ex jefe de misión, lo recibirían con los brazos abiertos. El Padre Coindre, con seguridad, tenía muchas ganas de conocer una obra similar a la de Monistrol, aunque iniciada un año antes. No participó directamente en la misión, pero su presencia está bien documentada.

En primer lugar, tenemos dos testimonios de testigos presenciales que se citan al comienzo de la biografía de 1888. El del cardenal Donnet que escribe *“Siempre fuimos muy cercanos y compartí su trabajo en la diócesis de Lyon. Nos encontramos más adelante... en las diócesis de Tours, Blois y Orleans”*. El del Padre Villecourt: *“Habéis conquistado todos los corazones de las orillas del Cher y*



Clero de Blois en 1825



Púlpito de San Nicolás, en Blois

del Loira, como antes en Saint-Etienne...". Hay que tener en cuenta que los dos testimonios indican que el Padre Coindre estuvo no solo en la misión de Blois sino en otros lugares más alejados.

El Padre Nogret, futuro obispo de Saint-Claude, era en aquel tiempo un joven sacerdote ordenado dos años antes. Colaboró con los misioneros bajo la dirección del Padre Dufêtre. Relata un episodio que puede referirse al Padre Coindre. El Padre Dufêtre tenía admirados a los fieles de la misión por la potencia de su voz, que sonaba como un trueno. Habían comenzado el 22 de enero. ***“Un segundo misionero subió al púlpito. Este hombre extraordinario, con la fuerza de una voz que resonaba en toda la iglesia, habló sobre el respeto humano. Terminó con una alocución sublime y con oraciones que produjeron un gran efecto”.*** Parece bastante obvio que se trata del Padre Coindre, invitado por el Padre Dufêtre, y cuya voz también era de las más adecuadas para dirigirse a un gran auditorio. Podemos decir que, en esta ocasión, el Padre Coindre le devolvía la visita a Dufêtre.

Aunque sólo desempeñó un papel auxiliar en la misión, hay motivos para pensar que estuvo presente en las tres parroquias. Donnet no podía dejar de invitar a su antiguo jefe de misión y darle la oportunidad de hablar en la catedral. Y el Padre Eynac, su compañero de viaje, debió hacer lo mismo en la iglesia de Saint-Saturnin, llamada de Vienne, al otro lado del Loira. No estaba en el



Catedral de San Luis, Blois

carácter del Padre Coindre quedarse de brazos cruzados. Debió estar en todas partes para mostrar sus dotes de orador y líder. Durante esta misión se realizaron retiros en las cárceles, colegio, seminario menor y varias congregaciones religiosas. Lugares que eran habituales en su apostolado.

El Padre Boulliau (1789-1826), superior del seminario mayor de Blois, después archivero del obispado, escribió un artículo sobre el Padre Coindre publicado en la Semana Religiosa de 1916. El Hermano Basilien, que rebosaba entusiasmo por la causa del Padre Coindre, había ido previamente a visitarlo. Boulliau concluye en su artículo que el Padre Coindre no participó directamente en la misión de Blois, pero que prestó diversos servicios a los misioneros de San Martín en las poblaciones de su jurisdicción.

El Hermano marista Zind, en una tesis doctoral sobre *“Las nuevas congregaciones de Hermanos docentes entre 1815 y 1830”*, alude a un posible encuentro entre el Padre Coindre y los Padres Mégret y Richard que habían venido de Le Mans a Tours para hacer un curso de formación misionera con los misioneros de San Martín. Sin duda, esta reunión se celebró en Tours. Se planteó formar una nueva sociedad de Misioneros del Sagrado Corazón que se extendiera por toda Francia. Empezó a funcionar al año siguiente, pero solo para la diócesis de Le Mans.

Hay muchos indicios que confirman la presencia del Padre Coindre en Blésois, Touraine y, quizás, Orleans. Su intención era, sin duda, obtener la mayor información posible sobre las distintas sociedades de sacerdotes misioneros, principalmente la de San Martín de Tours. Veremos como contempló la posibilidad de unirse a esta última.

Una carta muy enigmática.



Cruz de la misión de Blois

El autor es N*** (probablemente Nogret, al que conoció en San Nicolás). Se dirige con entusiasmo, propio de la juventud, a uno de sus amigos, que bien podría ser el Padre Coindre. Como éste no ha estado presente en todos los actos de la misión, no puede resistir el placer de contarle detalladamente lo ocurrido en Blois durante la erección de la cruz.

El 4 de marzo fue el día de la erección de la cruz de la misión de Blois. Es la cruz de misión más alta de las que conocemos: 11, 37 metros, (35 pies de altura), 3500 libras de peso y un precio 4.711 francos. Se construyó en el muelle de San Nicolás, detrás del ayuntamiento, junto a la carretera principal que bordea el Loira. Derribada en 1830, como muchas otras en la época de la caída de los Borbones, fue trasladada a la iglesia de San Nicolás, y hoy tiene una réplica mucho más pequeña, pero similar en todos los aspectos a la primera. El día de la erección, la procesión discurrió a orillas del Loira. Fue un hermoso espectáculo. Allí estaba el prefecto, tres diputados, varios generales y los miembros de la judicatura, llevando a hombros la sagrada carga. En total, divididos en grupos, había hasta 670 porteadores. El Padre Donnet, director de la misión, pronunció el sermón de la erección de la cruz. Dijo, *“no más enemigos, no más odio, no*

más espíritu sectario”, y así lo prometieron los asistentes. (Podemos imaginar que el Padre Coindre acudió a menudo al pie de esta cruz durante su estancia en Blois en 1826).

¿Cuánto tiempo permaneció Coindre allí? Si suponemos que llegó con el Padre Eynac para el inicio de la misión y sabiendo que regresó a Lyon poco antes de finales de febrero, estamos hablando de poco más de un mes, incluyendo los viajes de ida y vuelta. Blois y Tours están mucho más lejos de Lyon que de Saint-Flour, por lo que es necesario al menos una semana para cada viaje. Así se entiende fácilmente la alusión de Monseñor de Villecourt: *“cansado corporalmente, pero rico en espíritu por las almas rescatadas del infierno, hacéis bien en ir a descansar a vuestra diócesis natal...”* Y el Padre Coindre, ciertamente cansado, está además impaciente por reencontrarse con sus comunidades de Lyon.

En Lyon



Monseñor Jean-Gaston de Pins

Durante su ausencia habían pasado cosas importantes en Lyon.

17 de febrero En 1824, Monseñor de Pins pide que J.-F. Besson, párroco de Saint-Nizier y futuro obispo ya nombrado para Metz, tome posesión de la sede de Lyon en su nombre. La nota indica que el cardenal Fesch sigue siendo el titular de la diócesis y que conserva sus derechos. Sin embargo, promete cesar toda correspondencia con la diócesis. Prefiere guardar silencio antes que sembrar división (Cf. biografía del cardenal Fesch, de Colomnanie). Nombra tres vicarios generales, Courbon, Renaud y Bochard, para administrar la diócesis.

18 de febrero 1824, Monseñor de Pins entra en Lyon. Bochard, tercer vicario general, el más joven y al mismo tiempo el más emprendedor (a veces en exceso), abandona la diócesis porque considera ilegítimo a Monseñor de Pins. Se retira a Ménestruel, Poncin (Ain). Quiere crear allí una

filial de los “cartujos”. Trabaja para promover que sus Hermanos “de la cruz” se dediquen a la enseñanza. Abre las escuelas de Poncin (1823), Châtillon (1824). En Lyon es “sustituido” por el Padre Mioland, nombrado miembro del consejo arzobispal.

Courbon, el mayor de los vicarios generales, falleció el 2 de enero. Este fiel servidor, de sabio liderazgo, había asumido la mayor parte de la responsabilidad de la diócesis durante los últimos 20 años. Siempre tuvo plena confianza en el Padre Coindre a quien había llamado a unirse a los misioneros de la Cruz de Jesús. De los tres vicarios solo quedaba Renaud, que fue nombrado canónigo honorífico.

El 18 de febrero, Monseñor De Pins nombra a sus propios vicarios generales: Barou, párroco de Montbrison, Cholleton, director del seminario mayor, y Recorbet, que falleció en 1825. Este último fue sustituido por Cattet, del que volveremos a hablar.

Releva de sus votos a los Misioneros de la Cruz de Jesús porque *“le parecían un misterio que no podía explicar”*. Sin embargo no los disuelve ya que seguirán dando misiones. A pesar de que el registro de estas misiones aparece menos detallado que las anteriores, anota 3 misiones para 1824 y 5 para 1825, incluida la de Firminy.

El 24 de febrero, Monseñor de Pins expresa su intención de *“preservar, consolidar e incluso ampliar el establecimiento de los misioneros cartujos”*. Para ello nombra al Padre Mioland superior de este establecimiento, tanto en los aspectos temporales como espirituales. Su interés por las misiones parroquiales es evidente ya que el 3 de marzo va a Larajasse, departamento del Ródano, una pequeña ciudad bastante alejada de Lyon, para encontrarse con los Padres Delphin y Goubier que habían dado allí una misión (tuvimos una escuela de 1843 a 1903). Escribe a la condesa de París el 30 de agosto: *“En Lyon tenemos las personas necesarias para crear un cuerpo de misioneros de Francia... Necesito que el Rey se interese en el proyecto”*. El 22 de septiembre pide al soberano una suma de seiscientos francos para cada uno de los treinta sacerdotes reunidos en la institución de la Croix-Rousse (la “Cartuja”) que quiere convertir en un centro de formación, que al mismo tiempo prepare a profesores de filosofía, un cuerpo de misioneros, teólogos y canonistas.

Y llegamos al 28 de febrero, fecha en la que, como muy tarde, llega el Padre Coindre después de su largo viaje a Blois. El día 29 preside el consejo de la congregación de Damas. Hasta la fecha se han producido dieciocho tomas de hábito, 2 admisiones a la profesión, una de ellas en peligro de muerte. Por mediación del Padre Coindre y de Mioland, Claudina Thévenet es recibida por Monseñor. El 3 de marzo, el Padre Coindre pide a Monseñor de Pins abrir una capilla en Belleville, autorización que se concederá el 10 de marzo.

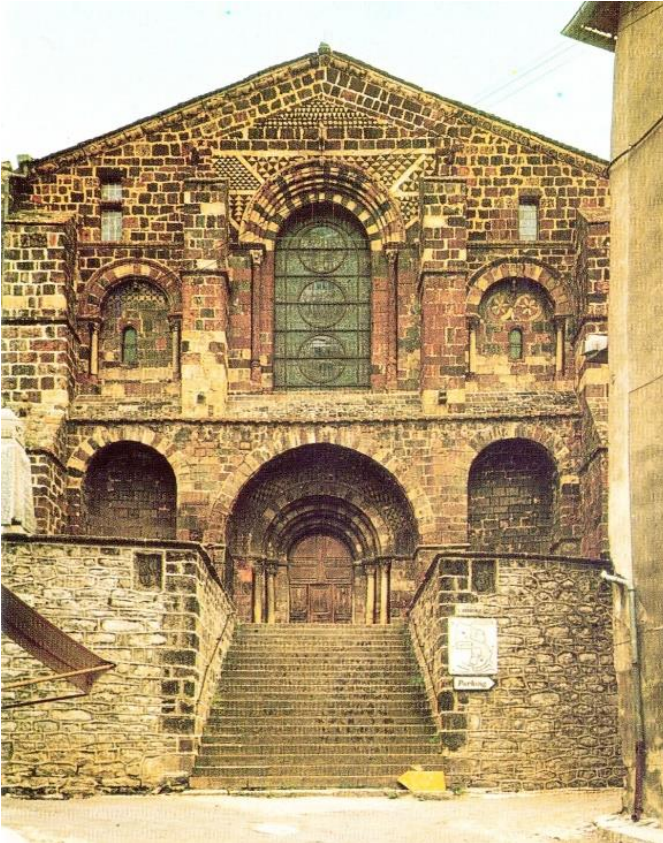
El 28 de mayo, el arzobispo de Tours escribe a Monseñor de Pins. Dice estar feliz por haber recibido tan buenos misioneros de Lyon. *“Hicieron un viaje apostólico a Blois y Vendôme (en abril)... ¿podría oponerme al deseo de un obispo vecino?”*. Esta carta también muestra que ejerce plena jurisdicción sobre los misioneros de San Martín. El 18 de junio, Monseñor de Pins responde al vicario general de Blois que le era imposible por el momento enviar nuevos refuerzos (Archivos diocesanos de Blois, 1 D 3 E).

Misión de Le Monastier-sur-Gazeille, marzo-abril de 1824.

Le Monastier es un hermoso municipio de 3.500 habitantes, de rico pasado monástico, situado en el corazón de Velay, a 950 metros de altura. En marzo todavía está cubierto de nieve, por influencia del cercano Mont Mézenc, de 1.753 metros de altura. Los campesinos de la época estaban más libres en invierno, pero tenían que enfrentarse al viento y al hielo para ir a una iglesia helada.

El monasterio tiene quince siglos de historia. Fue fundado bajo la regla benedictina de los monjes de Lérins. Tuvo su apogeo en el siglo XII, con alrededor de un centenar de monjes, llegando a tener hasta 235 propiedades reconocidas por el Papa Alejandro III. Fue devastado por guerras y los saqueadores. El claustro fue reconstruido a mediados del siglo XV. Durante la Revolución, sus bienes fueron separados y vendidos como propiedad nacional. En 1768 quedaban 21 monjes.

Su iglesia es una obra maestra del arte románico que data de 1074. Está dedicada a Saint-Chaffre, mártir de los sarracenos. En el siglo XV su coro se derrumbó y, al ser época gótica, adoptó su estilo. Su castillo abacial fue construido después de la Guerra de los Cien Años y se incendió durante las guerras de religión. Fue sólidamente reconstruido en piedras basálticas (de ahí su aspecto oscuro), con cuatro torres de defensa.



Iglesia de Saint-Chaffre, en Le Monastier

La misión fue dada por Coindre, Eynac (este último, por tanto, no se quedó en Blois, y hay que decir que estaba en casa porque era natural de Le Monastier), Mercier, Mialon. La biografía de 1888 en su capítulo XIV, páginas 141-155, ofrece una larga descripción. Y añade que la mayoría de los ejercicios fueron seguidos por la decena de parroquias circundantes. Mialon había sido vicario en Saint-Didier-la-Séauve entre 1826 y 1828, luego fue misionero en Tonkin, donde murió en 1832.

En el estilo de la época, hay una larga descripción que habla de todos los “medios” que se empleaban. Dos testigos presenciales, cuyos nombres no se citan, los recuerdan con mucho detalle. Eran habituales en todas las misiones y algunos ya han sido mencionados en otras ocasiones. Aquí están en resumen:

Instrucciones sólidas pero adaptadas a la fe popular de los montañeses de la época.

Charlas familiares relativas a algunas

injusticias que podían existir en las parroquias. Un misionero hacía preguntas sobre necesidades e intereses religiosos de los campesinos. Las respuestas ofrecían reglas prácticas sobre los detalles de la vida, hasta los más nimios, por ejemplo, los fraudes en la venta de animales o alimentos. La unión y la paz solían ser los hermosos resultados. (Un ejemplo muy local para el trato de animales: el acuerdo se cerraba con un simple apretón de manos).

Las catequesis estaban a cargo del Padre Mialon, que también enseñaba los cantos.

El tribunal de conciliación. El Padre Coindre, asistido por asesores elegidos entre los hombres más ilustres del cantón, analizaba los agravios de cada parte. Se terminaban los conflictos familiares y los pleitos. Incluso se hacían restituciones de bienes. Quizás fue en esta época cuando se colocó el Cristo de madera recibido de Lyon. Todavía está frente al púlpito. El Padre Coindre había pagado por él 160 francos.

La llamada fúnebre se hacía sonar incluso de noche para impresionar a los más recalcitrantes y suscitar oraciones públicas.

La reunión en el cementerio. *“Aún recuerdo que el Padre Coindre reunió un día a los fieles en el cementerio. Allí, habló, emocionado, de la brevedad de la vida y la vanidad de las cosas del mundo”.*

Para las siempre numerosas confesiones, las consagraciones al Sagrado Corazón de Jesús, las comuniones generales de hombres y mujeres, la renovación de las promesas del bautismo, los misioneros recibían la ayuda de los sacerdotes de la localidades vecinas.

Llegó el tan esperado día del cierre de la misión. De todas partes llegaban en procesión las delegaciones de pueblos y aldeas en el orden que se había determinado. Todo sucedía en medio del júbilo y el recogimiento de las gentes. A una señal, todos se movían pausadamente,



Interior de la Iglesia de Saint-Chaffre

acompañados de los cantos y del sonido de las campanas, recorriendo la ciudad engalanada. Todo el mundo llevaba una vela encendida y una pequeña cruz misionera en el pecho. Iban hacia el lugar de la erección de la cruz de la misión, que era llevada triunfalmente. La cruz se levantó en la plaza del convento. Subido a un estrado, el Padre Coindre pronunció un sermón en el que dio hermosas enseñanzas sobre el misterio de la Redención.

¿Existe hoy esa cruz de misión? Según Pradier, que publicó un estudio sobre las cruces de misión, esta cruz desapareció bastante pronto. Sin embargo, había una cruz de misión en Le Monastier el 16 de marzo de 1831, cuando el alcalde escribe al prefecto que *“las flores de lis de la cruz de la misión (la de 1824, por tanto) han sido quitadas en presencia del párroco”*. Tenían que borrar todos los signos de la realeza borbónica, pero por lo demás, dejaron la cruz como estaba. Cambiaba el régimen político pero no la religión del pueblo. La cruz que vemos hoy

en día muestra los brazos terminados en llamas, algo habitual en otros muchos lugares. ¿Es posible que esta cruz provenga de una misión posterior en la que se reformó la cruz anterior? Las decoración colocada entre los hierros de la estructura la asemeja mucho a la de Le Puy, que data de 1825.

De nuevo se abrirá una escuela siguiendo la estela de esta misión. Desde Monistrol, donde acaba de llegar, el Padre Coindre escribe el 9 de abril: *“Estas montañas están llenas de jóvenes que quieren ser religiosos. Póngalos a prueba pero siempre con prudencia”*. Ha llevado a cuatro de estos jóvenes con él, y añade: *“Parece ser que el día de Todos los Santos abriremos una escuela de Hermanos en Le Monastier. Nos cederán un castillo que necesita algunas reparaciones, y los Hermanos podrán tener un buen número de internos y de externos para hacer el bien y mantenerse. Pero piden un Hermano que escriba bien en todo tipo de letras. Aquí hay muchos burgueses, unos ocho caballeros de San Luis...”*.

“En 1824, el primer piso se transformará en aulas y alojamiento para profesores y albergará la primera escuela municipal para niños” (extracto de una guía turística). El descubrimiento del primer prospecto de



Cruz de la misión de Le Monastier



Le Monastier, el castillo

nuestras escuelas fue hecho por la señorita Marie-Hélène Cortial en los archivos municipales. Sobre este prospecto, de primordial importancia para nuestra historia temprana, volveremos a hablar cuando tratemos de la apertura de esta escuela el 1 de noviembre de 1824 (el documento se encuentra en el archivo parroquial de Le Monastier).

Misión de Rosières, del 1 de abril al 6 de mayo.



Iglesia de Rosières

La carta XII del Padre Coindre, desde Monistrol, del 24 de abril, precisa: *"Escribame cuanto antes a Rosières por Yssingeaux. En Rosières estamos los Padres Mercier, Havon, Louat, Gatty y yo"*. (Es posible que el Padre Coindre haya participado en esta misión sólo durante la última quincena. Su carta sugiere que tiene dificultades para encontrar ocupación *"para las numerosas vocaciones que se presentan, a punto de verse inundado por ellas"*. El Piadoso Socorro podía acogerlos en sus nuevos talleres de seda y carpintería, y se estaban barajando otras opciones: una finca para el cultivo, construir una nueva ala del edificio, un acercamiento a la providencia del Padre Greppo, sacerdote de Saint-Just.

La iglesia, en parte antigua y reconocida como monumento, está dedicada a San Martín. El párroco era, sin duda, el Padre Delorme, que se encargó de la erección de la cruz. La comuna tenía cerca de 3.000 habitantes y numerosos pueblos cercanos: Beaulieu, Malrevers, Le Pertuis, Chaspinhac, etc.

Para esta misión, hay por tanto dos recién llegados, Gatty y Louat, que tienen algo de experiencia. El Padre Gatty, Joseph, nacido el 20 de septiembre de 1780, fue nombrado vicario en Tiranges el 1 de enero de 1818. Pasó a ser párroco de Vals el 27 de mayo de 1826 (3 días antes de la muerte del Padre Coindre). Poco antes de su nombramiento, había acordado con el Padre Coindre llevar allí a los Hermanos. Los apoyará mucho y durante mucho tiempo. Murió como párroco de Chapelle-d'Aurec en 1856.

El Padre Louat, Jean-Antoine, nacido el 7 de septiembre de 1794, fue nombrado vicario de Chapelle-d'Aurec el 1 de enero de 1822. Lo volveremos a encontrar en la misión de St-Front.



Cristo en madera, es posible que sea el que fue pagado por el Padre Coindre

Había, pues, un equipo de misioneros bastante importante, pero no conocemos más detalles de esta misión. Sólo sabemos que el Padre Coindre encargó a Lyon un Cristo por el precio de 150 francos. No se habla de la erección de la cruz de la misión, probablemente porque se pusieron muchas otras cruces durante el año 1820 en un lugar conocido como el “campo cerrado”. Nos gustaría saber qué celebraciones tuvieron lugar durante la misión. *“Se hicieron celebraciones propicias para la meditación y la reflexión sobre las postrimerías”*. (Archivos parroquiales y folleto turístico).

De hecho, en una elevación no lejos de la ciudad, en 1820, se erigió un calvario de 14 cruces de piedra en un recinto amurallado lo suficientemente grande como para albergar a los fieles. Estas cruces coronan pequeños nichos. Delante se encuentra un calvario de tres grandes cruces con esculturas aún hoy claramente visibles. Existe, además, un altar, también llamado mesa de los muertos, utilizado para ceremonias funerarias, que está coronado por una cruz que muestra, en su frente, a Cristo entre el sol y la luna, y en su lado posterior la Virgen con el Niño rodeados de ángeles. También vemos en la parte



Calvario en Rosières

superior un cáliz y una hostia, y en la parte inferior un corazón atravesado por una lanza. *“Este calvario testimonia el fervor popular en esta remota zona del Velay a principios del siglo XIX y está vinculado a una escuela de escultura que produjo numerosas obras en el Velay durante aquella época”.*

Misión de Riotord, desde el 25 de abril hasta aproximadamente finales de mayo.



Riotord: la escuela, a la izquierda, en primer plano.

Riotord era entonces una ciudad de unos 3.000 habitantes. Una antigua calzada romana unía Riotord y Saint-Sauveur-en-Rue (recordamos la primera misión encomendada allí a los Padres de la Cruz de Jesús en 1816) pasando por el Col del Tracol, a 1.030 metros de altitud. Los límites de estos dos municipios ha ido cambiando entre Forez y Velay, de tal manera que han pertenecido en ocasiones a la Loire y en otras a la Haute-Loire.

La iglesia es, en parte, del siglo XI; su fachada policromada está inspirada en la catedral de Le Puy. Este edificio románico, remodelado con frecuencia, fue sin duda construido por los monjes que construyeron el Chaise-Dieu. El campanario es del siglo XV. La capilla de Notre Dame de la Piedad, del año 1543, tiene una vidriera de La Piedad del siglo XVI. Hay muchas localidades vecinas, entre ellas Saint-Romain-Lachalm y Saint-Julien-Molhesabate, de donde proceden un gran número de nuestros Hermanos. No podemos olvidar al Hermano André, Pierre-Paul Abrial, nacido el 18 de junio de 1795 en Riotord, Haute-Loire. Provenía de una familia bastante adinerada y trabajaba como pasante de notario para su hermano. Era, por tanto, un hombre muy instruido para la época. Ingresó el 23 de enero de 1824 y falleció en Monistrol el 11 de octubre de 1825. Fue el tercer fallecido del Instituto; fue enterrado en el cementerio contiguo al convento de los Capuchinos.

En su Carta XII del 24 de abril, el Padre Coindre dice que está considerando enviar a su hermano como refuerzo si es necesario: *“Creo que dejaré al Padre capellán en Lyon. Sin embargo, si la misión decayese en Riotord, le llamaría inmediatamente. La misión comienza mañana”.* (Esta misión es, en parte, concomitante con la de Rosières). Si el Padre Coindre planea enviar allí a su hermano, esto muestra que tenía una gran confianza en él, porque prácticamente no tenía experiencia pastoral, mucho menos en misiones, y habría sido el más joven de este grupo de misioneros. *“Allí están los Padres Eynac, Mialon, Fabre y Escofier, y quieren que seamos siete u ocho”.*

Todavía tenemos dos nuevos misioneros de Monistrol:



Iglesia de Riotord, que data en parte del siglo XI, en la actualidad

Escoffier Jacques (1795-1841), que fue vicario de Le Monastier en 1823. Lo será nuevamente de 1825 a 1827. (¿Fue apartado del grupo de misioneros, o decidió retirarse por su cuenta?). Sólo hará esta única misión. Murió como sacerdote en Beaulieu a la edad de 46 años.

El Padre Fabre Antoine (1792-1856), estuvo en la parroquia de en Saint-Etienne-sur-Doulon entre 1821 y 1823. Fue misionero del Sagrado Corazón de Jesús hasta 1828, al igual que el Padre Mercier. Predicó también la misión en Amplepuis, Ródano, del 1 de enero al 8 de febrero de 1825 con los Padres de la Cruz de Jesús. En noviembre de 1826 predicó la misión de Sainte-Sigolène con Montagnac y Benoît (Cf. biografía del Padre Menut en l'Echo paroissial). El 27 de marzo de 1826 fue destinado a Alleyrac. El 7 de octubre de 1826 firmó en el testamento del Padre Coindre en Lyon cuando fue tramitado en el registro civil. Esto demuestra la gran cercanía que tenía con el Padre Coindre, y lo apenado que se sintió, sin duda, por su fallecimiento.

No sabemos nada sobre el desarrollo de esta misión aparte de que se erigió una cruz de la misión cerca de la iglesia. En la que vemos hoy no hay fecha y su factura parece un poco diferente. El zócalo es muy antiguo. En una misión posterior se añadió la figura de Cristo.

La escuela de Riotord (1844-1903) se abrió veinte años después de la misión. La falta de profesores calificados (certificado requerido para ser director), pero también la ausencia del Padre Coindre en esta misión podrían explicar esta demora en abrir la escuela. La iniciativa la tomaba el sacerdote, el alcalde o ambos, o también, muy a menudo, una persona notable. El Hermano Policarpo imponía condiciones de apertura más exigentes. En Francia se abrieron unas 200 escuelas con este tipo de contrato, con algunas cláusulas que ya utilizaba el Padre Coindre. Había escuelas cristianas y escuelas municipales. Estas últimas, financiadas por el Ayuntamiento, también debían impartir



Cruz de la misión, de Riotord

instrucción moral y religiosa. Por lo tanto, para los Hermanos no había gran diferencia entre unas y otras.

La escuela Riotord nos da la oportunidad de hacer algunas digresiones.

La apertura se realizó en un acuerdo entre el alcalde Agustín Carrot y el Hermano Policarpo bajo las siguientes condiciones: el Hermano Policarpo se comprometía a proporcionar tres Hermanos a partir del 1 de noviembre de 1844... para llevar a cabo la instrucción de los niños varones de la localidad. Si el número de alumnos superaba los 150, proporcionaría un cuarto Hermano. Pidió una casa espaciosa que sirviera para las clases y el alojamiento de los Hermanos y alumnos internos, además de un jardín y un patio contiguo a la casa, cerrado por muros.

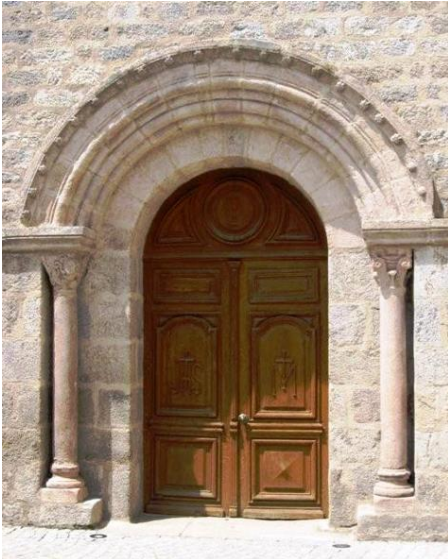
La casa llamada Paradis recibió, en 1844, una prima de instalación de 900 francos. El salario era de 1.200 francos, por los tres Hermanos. Gratis para alumnos externos. Los internos pagaban 3,50 francos al mes. El director fundador fue el

Hermano Roch, Agustín Audiard, 1809-1870, que hizo el noviciado en Vals en 1827, año en el que se cerró el de Monistrol. También había sido director fundador de Sainte-Sigolène en 1842. La escuela fue secularizada en 1890. El comité de escuelas privadas hizo construir entonces una escuela para los Hermanos. Eran característicos los seis arcos del patio, al estilo de los de Dunières y Saint-Chély-d'Apcher (¿se hicieron con el mismo plano?). En 1903, la comunidad se retiró y la escuela fue secularizada.

El cierre le correspondió al Hermano Géramien, Jean Grange (1843-1908). Se encontró en la misma situación que otros muchos Hermanos enviados de regreso a sus familias en 1903, sin perspectivas de futuro. Examinó ante Dios qué rumbo iba a tomar su vida: ¿quedarse con su familia, irse al extranjero con 60 años? En 1908, el comité y el párroco le pidieron que se hiciera cargo de la escuela gratuita que todavía se llamaba "Le Sacré-Cœur", que el comité parroquial quería reabrir bajo nuevas condiciones. Aceptó y permaneció como director hasta su muerte en 1908. Querido por la población, murió allí, y allí fue enterrado. Siempre estuvo preocupado por los intereses del Instituto. Fue sustituido por el Hermano Théodard, Jean Duché (1850-1911), que había estado varios años con la familia. También fue muy querido por las



Escuela privada le Sacré-Cœur, de Riotord



Iglesia de Riotord, puerta de entrada lateral

gentes de este cristiano lugar, pero murió accidentalmente en Brioude en 1911 y fue enterrado en la tumba familiar en Marchastel, Cantal. Ambos ocupan un lugar destacado en nuestro obituario. A pesar de no haber vivido durante años en comunidad, siempre fueron considerados Hermanos. (Cf. Directorio nº5).

Continuó después un maestro laico. Los Hermanos volvieron a hacerse cargo de la escuela en 1940, bajo la dirección del Hermano Marie-Ephrém, Pierre Soignon. En 1950 hubo que cerrar por falta de personal docente, debido a la escasez de nuevas vocaciones en la localidad.

Carta del Padre André Coindre a Monseñor de Pins en la primavera de 1824.

Esta carta es bastante misteriosa. No sabemos la fecha exacta. Podría ser durante la octava de Pascua o, más probablemente, en Pentecostés. No sabemos el tema de la solicitud ni la respuesta que tuvo.

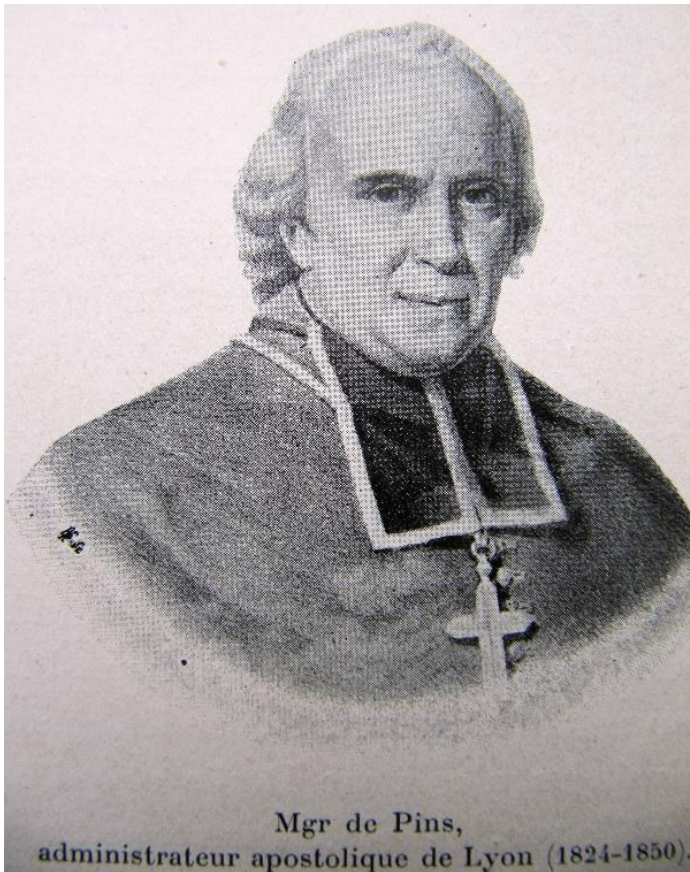
El 17 de febrero de 1824, Monseñor de Pins (1766-1850) entró en Lyon. Asumió con valentía el delicado e inestable papel de administrador de la diócesis de Lyon, sucediendo al cardenal Fesch, exiliado pero sin dimitir.

Habló largamente con Mioland para comprender la situación de los Padres de la Cruz de Jesús y las dificultades que habían experimentado con Bochard.

Podemos suponer que Mioland le explicó, entre otros detalles, por qué el más brillante y más antiguo de sus miembros había creído necesario abandonar esta institución a causa de los votos perpetuos exigidos al ingresar, la fortísima influencia que Bochard ejercía sobre la vida de los misioneros (residía con ellos), y el control absoluto que pedía sobre las congregaciones, especialmente las de Hermanos. Sin duda Mioland sugirió al nuevo obispo las modificaciones que debían hacerse para el buen funcionamiento de la sociedad. Monseñor le encargó que recogiera toda la información y los documentos necesarios para decidir sobre el funcionamiento de los misioneros (Cf. Consejo Arzobispal página 127).

Mioland y el Padre Coindre se conocían y apreciaban desde hacía mucho tiempo. Mioland llegó a afirmar *“que nunca debería haber abandonado esta diócesis”*. Tenía información sobre sus misioneros Monistrol y conocía su influencia. Algún tiempo después, probablemente será él quien le pida que redacte unos nuevos estatutos para la sociedad, siguiendo los deseos de Monseñor de Pins. De ahí esta larguísima carta de 20 páginas impresas.

Entre las dos misiones, el Padre Coindre envía una carta que va dirigida directamente a Monseñor de Pins. La copia que conservamos tiene sólo 11 de los 15 artículos de los que se habla. Antes de cada artículo, desarrolla una serie de pensamientos y consideraciones. El último párrafo anuncia el plan y estudia la oportunidad, la utilidad, las bases o estatutos, incluso la ejecución de este ambicioso proyecto.



Mgr de Pins,
administrateur apostolique de Lyon (1824-1850).

Esta sociedad de clérigos está dividida en dos cuerpos, que en realidad no son más que uno; el de los asociados y el de los regulares, cuyos derechos y deberes explica detalladamente. Mientras trabajan por su perfección individual, se proponen elevar... el honor del sacerdocio y remediar las profundas heridas que las revoluciones... han causado en el clero y los fieles.

Los asociados están destinados principalmente a ser cuidadores y profesores de pequeños seminarios (hay tres bajo su jurisdicción). También pueden ser predicadores e incluso suplentes de los misioneros. Cooperan para el bien de la sociedad siguiendo las normas de los trabajos que se les confían, de las casas en las que viven, en buena armonía con los demás miembros de la congregación, sin necesidad de asumir ningún compromiso ni por voto ni por promesas. Son libres de marcharse avisando con unos meses de

antelación. También pueden convertirse en regulares a través del noviciado.

Los regulares están destinados a la instrucción de las gentes en misiones, retiros y otras obras de celo (incluidas las providencias). Hay algunos que están destinados a seguir estudios superiores hasta llegar a ser doctores en teología o en derecho canónico. Contraen compromisos permanentes. La puesta en común de bienes se ordena según la regla de San Agustín. El Padre Coindre considera el voto de castidad como una extensión de la obligación ya presente para un eclesiástico ordenado. Por tanto, el voto de obediencia es el único que se regula. *“En cuanto a la obediencia, su corazón debe estar dispuesto en todo momento a lo que prescriba la regla”*. (No se dice si este voto va precedido de un voto temporal). Los regulares *“tienen el poder administrativo, espiritual y temporal de la congregación”*.

La carta termina con consideraciones sobre el gobierno de la sociedad, el nombramiento del superior general que, por esta primera vez, será realizado por Monseñor de Pins como fundador. Y el Padre Coindre concluye esta carta de una manera bastante extraña que solo se explica si previamente se le ha pedido que él mismo dirija esta nueva sociedad. Escribe: *“En lo que respecta a estos estatutos, estoy dispuesto, en la medida de mis posibilidades, a obedecerlos y a hacerlos obedecer, una vez constituidos canónicamente y Monseñor de Bonald así lo consienta (sic)”*. Indica, sin embargo, que no puede estar libre antes de terminar su mandato de superior por dos años en Monistrol (esto significa que nos vamos hasta septiembre de 1824).

Los ecos que pudo tener esta carta. El 26 de septiembre de 1816 *“los misioneros de la Cruz de Jesús inauguraron una comunidad, no de vida religiosa ciertamente, pero unida por la convivencia, la oración común, una regla de vida personal, trabajos y ministerios aparecidos y a menudo comunes”*. (Henri Hours, *Église à Lyon*, 1994). En 1833, los Padres de la Cruz de Jesús, siguiendo un modelo bastante similar, se convirtieron en sacerdotes de San Ireneo. ¿No estuvieron sus nuevos estatutos influenciados, de uno u otro modo, por los redactados por el Padre Coindre? En todo

caso, los estatutos que presentó para los Padres de la Sociedad de Misioneros del Sagrado Corazón de Jesús a Monseñor de Bonald en 1825, contienen numerosas convergencias y similitudes con los enviados a Lyon. ¿Qué pasó con aquellos que envió posiblemente a Monseñor Jean François de Boisville, ex obispo de Blois, luego obispo de Dijon, que le pidió que fuera allí y fundara una obra dedicada exclusivamente a las Misiones?

Misión de Saint-Maurice-de-Lignon, en junio de 1824.



Estamos en duda de si el Padre Coindre participó durante toda la misión. De hecho, había presidido la asamblea de la Piadosa Unión el 13 de junio. En sus primeras alocuciones de la misión habla sobre la tibieza. Hace recomendaciones: asistencia a los sacramentos, oración y recuerdo frecuente de la presencia de Dios.

Erección de la cruz de la misión, al lado de la iglesia. Fue restaurada para el jubileo de 1901 y se le añadió un Cristo. Fue trasladada en 2012 a una plaza tranquila, en la que destaca su belleza. Tiene una estructura sólida, con una cruz de 5 metros de altura sobre un pedestal de 2 metros. Su ornamentación es la habitual, pero presenta contrafuertes rectos y volutas rematadas en bonitos pomos. Se parece mucho a la de Tence.

La apertura del colegio tuvo lugar poco después de la misión, en 1828. Entre los cincuenta Hermanos naturales de esta localidad, cabe mencionar a los Hermanos Court Jean-Marie, al Hermano Henri (1887-1948) y, por supuesto, la notable figura del Hermano Vital Moulin (1916-2005), reclutador incansable durante 30 años, director y superior del nuevo Paradis, cuya construcción supervisó de cerca, al

mismo tiempo que fue tutor durante muchos años de dos sobrinos y una sobrina. Luchó incansablemente por la causa de las vocaciones, la educación cristiana y los Hermanos jubilados. Esta escuela, secularizada en 1903, fue reabierta como escuela privada y funciona todavía.



Contrafuertes y volutas de la cruz de misión. A la derecha, el colegio.

Misión en St-Front, en julio de 1824.



Iglesia de St-Front, con campanario de espadaña

St-Front, cuya altitud es de 1223 metros, es una localidad situada en el corazón del Mont Mézenc, de 1754 metros. Tiene decenas de caseríos y fincas diseminadas. Está muy cerca de un lago volcánico, de cráter prácticamente circular. El clima es muy agradable en verano pero, en aquella época, los inviernos eran muy largos, duros y con mucha nieve. Ha conservado el aspecto rural en sus viviendas (todavía algunos tejados de paja), pero el número de sus habitantes de 2.500 en 1824, ha pasado a 400 en la actualidad. El vaciamiento de estos paisajes rurales ha sido muy grande y bastante rápido.

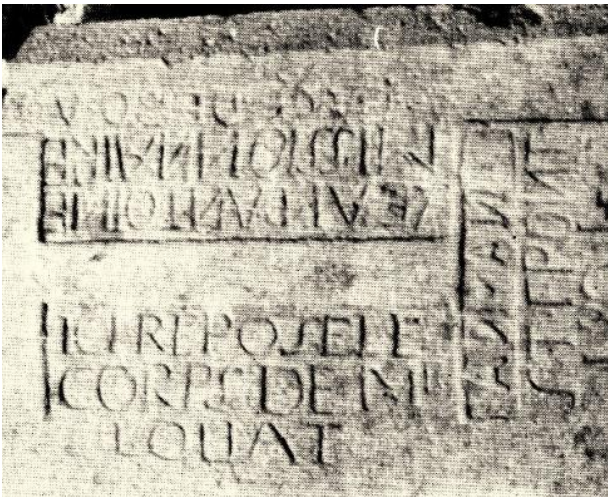
El Padre Pons era el párroco. La iglesia románica, construida con piedras volcánicas, es en parte del siglo XII. Fue un priorato dependiente del convento de Le Monastier.

No hay información sobre esta misión. Podemos deducir que el Padre Coindre estuvo presente porque el 31 de julio de 1824, fue Donnet quien pronunció en Lyon el sermón del octavo aniversario de la fundación de la Piadosa Unión.

El Padre Louat, Jean-Antoine (1794-1824), misionero, murió allí “en olor de santidad” el 13 de julio. Había predicado en la misión Rosières. También había estado presente, el 25 de febrero de 1823, en la primera profesión pública de las Damas de Jesús-María en Monistrol. En su tumba, situada en el antiguo cementerio contiguo a la iglesia, podemos leer la siguiente inscripción: *“Aquí reposa el cuerpo del Padre Louat misionero de 30 años”*, y la fecha, 1824. Su certificado de defunción menciona que residía en Monistrol y que estaba haciendo la misión de St-Front, y que recibió los últimos sacramentos. A su funeral asistieron sacerdotes de las parroquias circundantes, y en las actas aparecen las firmas de Vacher, Vey, Michalon (registro de defunciones de la diócesis de Le Puy).

Tuvimos una escuela allí desde 1828 hasta 1932. Fue construida con piedra volcánica, un edificio bastante grande. Hay 10 Hermanos de St-Front, incluido Chanal Augustin, Hermano Clotaire (1844-1867), sastre, fallecido en Bay-Saint-Louis. Todos, menos uno, nacieron antes de 1850. Ser Hermano del Sagrado Corazón y maestro en aquella época y en aquellos caseríos pobres donde se hablaba casi exclusivamente patois, era muy bien visto y provechoso. La fecha de apertura de esta escuela, en 1828, indica claramente que fue parte del contexto de la misión de 1824.

Estamos en deuda con el Padre Francisco Vicente Coindre, nuestro segundo superior general de 1826 a 1841, por haber continuado el compromiso de nuestros Hermanos en la educación cristiana de los jóvenes del campo. Bajo su autoridad, aunque con un número reducido hasta 1830 y siempre fluctuante a partir de entonces, abrió 21 escuelas. La primera fue la de Marvéjols en 1826, que todavía existe (las primeras gestiones las hizo su hermano). Pero también se produjo el cierre



Tumba del Padre Louat, de los misioneros de Monistrol



Escuela de los Hermanos en St-Front

de seis, entre ellas la de Vals en 1839. Esta, sin embargo, fue clave para fortalecer las esperanzas de resurrección del Instituto, con el Hermano Policarpo como director, y la garantía de la formación de los Hermanos jóvenes. Los vecinos hicieron todo lo posible para que se volviera a abrir como escuela privada, pidiendo más Hermanos como el Hermano Policarpo.

Misión a Craponne-sur-Arzon, en agosto, que finalizará el 1 de septiembre.

Aunque no se mencione a los misioneros de Monistrol, encontramos la presencia del Padre Delphin (1796-1880), incansable misionero de los Cartujos desde 1824 a 1835. Junto al Padre Coindre, había dado las misiones de Chavanay, Saint-Etienne y Anse. El Padre Coindre recurría a él porque apreciaba mucho sus talentos y virtudes. El Padre Delphin también había fundado la providencia Notre Dame de la Tourette, en Lyon. Durante la misión, el Padre Coindre (estuvo presente, aunque lo encontramos en Lyon el 15 de agosto para presidir el consejo congregacional de las Damas) le regaló una cruz de plata con Cristo en oro, y enriquecida con un trozo de la verdadera cruz. Después fue párroco en Saint-Etienne, en Notre Dame, iglesia en la que había estado el Padre Coindre durante la misión de 1821. Los biógrafos de André Coindre, hacia 1880, fueron a su encuentro para recoger su testimonio como testigo ocular. *“Recordando tiempos lejanos, pero todavía muy presentes en su memoria, este venerable sacerdote, con la más viva emoción, nos proporcionó preciosas informaciones sobre la vida apostólica del Padre Coindre. Todavía llevaba consigo la cruz recibida en Craponne”.* (Biografía de Andrés Coindre de 1888)

La iglesia de Saint-Caprais, en Craponne, es gótica, en parte del siglo XIV, con una fachada de 1782 y un campanario moderno. En 1824, la población de la ciudad rondaba las 3.500 almas y en el cantón había 10.000.

Las actividades de la misión fueron un éxito. Ha habido varias cruces en el pueblo: una cruz de hierro, anterior a la Revolución, fue destruida en 1794 por el fanatismo; otra, ubicada cerca de la puerta de la iglesia, que pesaba 34 libras, fue destruida en la misma fecha. El zócalo era de piedra, de una sola pieza. Fue sustituida tras la gran misión de 1824, y sufragada por el señor Pétrus Faure.

El 1 de septiembre, el consejo municipal, queriendo perpetuar la memoria de la misión que había tenido tanto éxito, decidió erigir una gran cruz en la plaza de la iglesia. Tras deliberar, el consejo decidió ponerse en contacto con dos hábiles herreros, los hermanos Lozier y Gagnat. Ellos, según



Iglesia de Saint-Caprais



Púlpito de la Iglesia

los planos del abad Laurent, vicario, se comprometieron a realizar esta cruz de hierro forjado a razón de 1,50 francos el kilo. También tenían que colocar la ornamentación necesaria en el plazo de un mes. Y así se hizo. Podemos imaginar cómo fue la celebración de su elevación en la plaza aún conocida como de la Misión, con la participación de toda la población de este gran cantón. En 1848, los extremos de los brazos y la flor de lis que los adornaba fueron retirados y guardados en el ático de la rectoría. Pero sus desgracias no habían terminado. En 1954, un camión la destruyó

accidentalmente. Fue sustituida por una nueva cruz, menos bella y decorada de forma diferente. Podemos leer las dos fechas: 1824 y 1957. (Notas extraídas de varias publicaciones: del Abbé Ponviane, del doctor Bachelin y de Jean Chaize, «*Les croix monumentales en Haute-Loire*, 2001»).



Cruz de misión de Craponne-sur-Arzon

Los Hermanos dirigieron allí una escuela, pero por poco tiempo: 1835-1838. En 1837, mientras se hacían las primeras construcciones en Paradis, en este edificio se celebró el retiro comunitario. De los 4 Hermanos de esta localidad merece especial mención Ayel Jean, Hermano Agathodore (1848-1918). Uno de sus antiguos alumnos relata: “Como ocurre con las mentes distinguidas y las que amamos, se estableció en torno a él una especie de leyenda. Se le atribuían fuerzas hercúleas y hazañas fantásticas... había sido sargento mayor durante la guerra del 70. En cuanto a la música, no había nadie como él, y por lo que respecta a conocimientos, no tenía igual”. Las leyendas no se crean sin fundamento (fue director durante 25 años en Oloron Ste-Croix). Era un educador nato.

Lyon.

Desde que Monseñor de Pins llega a Lyon, el Padre Coindre visita con frecuencia sus comunidades de la Croix-Rousse y de Fourvière. Quizás tuvo la idea de pedir el reconocimiento oficial de Hermanas y Hermanos. Pero se daba cuenta de que los nuevos vicarios generales, una vez más, tenían demasiada influencia. Y además, ¿no estaba “el grueso de sus tropas” en Monistrol? Prefirió tratar el asunto directamente con Monseñor de Bonald, con quien mantenía (todavía) excelentes relaciones, pedirle la aprobación oficial y canónica de los Hermanos y delegarle la posibilidad de recibir sus votos públicos.

André Coindre prepara entonces activamente la apertura de las escuelas de Monistrol-Ville, Le Monastier, Pradelles y Saint-Symphorien, que se abrirían entre Todos los Santos de 1824 y principios de 1825. Se ocupa de los Hermanos, a los que reunirá en el retiro preparatorio a la profesión pública el 14 de octubre.

En este momento comenzará otro período muy importante en la vida de nuestro Instituto. ¡La aprobación oficial! De esto se hablará y discutirá en Roma durante el 37º Capítulo General de los Hermanos del Sagrado Corazón el próximo mes de mayo. Y quizás incluso se celebre en Monistrol el bicentenario de los primeros votos públicos y de la celebración del primer capítulo general.

“Es en Monistrol donde los Hermanos se constituirán oficialmente como congregación, emitiendo sus primeros votos el 14 de octubre, con la aprobación del obispo de Puy. ¡Por tanto, fue en Haute-Loire donde nacimos!”, (Cf. Cuaderno de trabajo “El Padre Coindre” nº 5, Roma, 9 de enero de 1986).